ERRORES

ACERCA DE LA SABIDURIA HUMANA.

ERROR PRIMERO.

Leer cosas, que no hay
escritas.

I. A Muchos parecerá este Error una Paradoxa, y no es en la práctica sino una verdad bien clara. Parece cosa estraña, que algunas veces no se sepa leer lo que está escrito en los Libros, pero es ciertamente mas estraño, que se lea lo que no está escrito en éllos.

II. Si mi vanidad fuera tanta que me hiciese esperar llegase algun dia ésta Obrita á la culta ENTENDIMIENTO HOMANO. 77

Europa, hablaría aquí muy despacio de los Antiquarios. Sobre los mármoles antiguos, y sobre las antiguas medallas, se leen cosas que jamás fueron soñadas, y mucho menos escritas. La diversidad de opiniones entre los Antiquarios, es una prueba convincente de esta verdad. Basta leer el Tesoro de Inscripciones del célebre Señor Muratori para verlo de bulto. Se descubre una antigua Inscripcion, carcomida en alguna parte por la injuria del tiempo: he aqui, que se rodean de ella los Antiquarios para interpretarla. Si faltan letras, se le añaden, pero aún es poco: si faltan renglones enteros; el Antiquario los forma en un instante, y llena los vacíos, como si fuese inspirado por la sombra de aquel que los esculpió tantos años antes; y se pretende, que

aquellas mismas letras, y aquellas mismas palabras estaban allí antes ni mas ni menos. Si solo se hecha de ver el principio de una letra: esto basta para que la fantasia, grábe lo que falra. En las Ciencias mas útiles. como lo es sin duda la Antigüaria, penetra tambien la impostura, y el fanatismo, que reduce á los hombres á engañarse á si mismos, y á creer, que leen aquello que jamás estubo escrito.

III. En todas las profesiones hay dos clases de hombres: unos buenos, y otros malos. Jamás comprehendo á los primeros en la clase de los segundos. Lo que he dicho de los Anriquarios, puede decirse proporcionalmente de las otras clases de hombres Literatos. Una Ley bien clara por si, un aforismo de Hypócrates, patente

á qualquiera, que entienda bien el texto Griego; si por su desgracia caen en manos de Comentadores ignorantes, quedan taa desfigurados, que no los conocerá la madre que los parió. Ellos leen, así en la Ley, como en el Aforismo, cosas, que no están alli escritas, y los dexan con sus Comentos mas obscuros que boca de lobo. El que huviere leido algo sobre la Probabilidad Hermeneutica en algun Arte Critica, ó en alguna buena Lógica Moderna, conocerá quanto pudiera estenderme en éste asunto ordor stad 14,

IV. Importa poco, que el Antiquario lea de éste, ó del otro modo la Inscripcion en el mármol, ó en la medalla; pero importa mucho, que el Jurista no lea lo que no ésta escrito en la Ley, ni el Médi-

co lo que no dice el Aforismo. En lo primero se interesa tal vez la Hacienda: en lo segundo el grandísimo bien de la salud. ¿Qué dirémos de otras mil cosas?

V. Importa muchísimo, que en un Testamento, por exemplo, no se lea lo que nunca se ha escrito en él, y que no se haga depender la voluntad del Testador de Theóricas inventadas por la sutileza de alguno; del fodo ignoradas por las sábias leyes, y contrarias por lo comun á la mente del Testador.

VI. Este pobre quiso dexar sus bienes à uno; su intencion sencilla, la manifiesta con las palabras; pero un terminillo, una expresioncilla, una mala puntuacion, que separa, y corta el discurso, el que sin élla estaría bien claro, puede dar motivo á un ambicioso para mover un ruidoso pleyto. El quedará vencido, porque no es facil engañar la Sabiduría y atención de los Jueces; pero entre tanto dexa al heredero en camisa.

VII. Hay otra clase de hombres, que podemos llamar, malignantis naturae (con el diptongo desatado, pues nunca lo ataron los Romanos, que son los Maestros de la Lengua Latina.) Estos hombres de que ibamos hablando, miran á los Autores, y á sus libros con malos ojos; y así leen de contado. lo que no hay escrito en éllos. No quiera mi desgracia, que ésta Obrita caiga en tales manos. Quien vé por anteojos verdes, todo lo mira verde. En las proposiciones mas claras, puede hallar la envidia, ú otra pasion, obscuridades, y tinieblas palpables. Pero desde ahora para entonces, protesto, como hombre de bien, lo mismo que protesté solemnemente desde el principio, y que me da gana de volver á decirlo con otros términos. No es mi ánimo ofender á nadie, y mucho menos a ninguna Escuela Católica, ni á sus dignisimos Profesores, y Sabios Maestros; sino aprovechar en lo poco que puedo á mis benignos Lectores, ser util á mi Patria, y no pasar, el tiempo como tantos otros: veluti pecora, quae natura prona, atque ventri obedientia finxit. (*) Yo soy un hombre metido en mi rincon: no practico el gran mundo, porque vivo muy retirado de él: conozco á pocos; á



fine name a conduct, out in inches

nuestros dias, puede legrar un ca-

todos, y á cada uno los amosincerisimamente, y no pienso, ni quiero ofender á nadie. La digresion parecerá importuna y ociosa; pero, lo que abunda no daña.

^(*) Sallust. de Bell. Catilin. Cap. 1.

ERROR SEGUNDO.

Creer que se sabe, lo que se ignora.

I. LA Física es la Ciencia de los cuerpos, esto es, de todas las sustancias sensibles que componen el universo, de sus fenómenos, de sus causas, de sus efectos, de sus diversos movimientos, propiedades y operaciones. Esta sola idea da bastantemente à conocer, quan util y agradable es ésta bella parte de la Filosofia.

II. En efecto qué mayor satisfaccion, dice un Sabio de nuestros dias, puede lograr un espíritu sublime y profundo, que ser, por decirlo así, el confidente de la Naturaleza: descubrir las causas y los principios de las cosas, que hay en el universo: conocer el secreto resorte de los admirables fenómenos, que él observa; unas veces en el Cielo, en donde el camino harmonioso que siguen los astros, regla y varía las estaciones: otras en la atmosféra, en donde la prodigiosa variedad de los meteoros excita alternativamente la admiracion y el terror: otras finalmente sobre la tierra, en donde todo se mueve, se forma, y se destruye por un mecanismo igualmente agradable, que importante? ¡Qué consuelo para un espíritu religioso, y christiano, no poder fixar la vista sobre parte alguna de la Naturaleza, sin descubrir en élla visiblemente à su Soberano Autor, sin reconocer su admirable presencia, que conserva y perpetúa su obra, que

da el orden y el movimiento à todas las cosas, que se muestra en la Naturaleza toda por unos rasgos brillantes de sabiduria v de amor, dignos de mover à toda criatura, y de llenar su corazon de reconocimiento hácia el Supremo Hacedor, cuya gloria predican los Cielos, y cuyas obras anuncia el firmamento! ¡Qué prodigiosa extension de conocimientos se necesita para formar un Fisico!

· III. Pero despues de todo: un jovencito boquirrubio, acabado de salir de su Curso de Artes corriente y moliente, rebienta de Fisico, y a su juicio, no hay mas Filosofia que saber en el mundo, y nadie puede competirle á Filósofo. Le parece, que el mismo Newton en su comparanza (término muy castellano,) es un pobre diablo (muy buen francesismo,) que no sabe donde tiene la cara. Digo pues, que éste barbiponiente es uno de tantos, que creen saber lo que ignoran. Pasemos adelante.

IV. Dice el Peripatético, que el alma está estendida por todo. el cuerpo: el Filósofo Cartesiáno la destierra á la glandula pineal. Otro Filósofo Francés, ha fixado su residencia en el cuerpo calloso: esto es, en la sustancia interior, 6 medulas del celebro. Si yo tubiese el crédito de Filósofo, querría colocarla en el pulmon, que no es menos necesario à la vida, de lo que son éstas otras partes. Hay otros mas circunspectos, ó menos atrevidos, que sin determinar su propio asiento, quieren que resida solamente en el celebro. (*)

^(*) Vease sobre todas estas opiniones al

V. Cada uno cree firmemente, que es verdadera su opinion, y se enoja con los otros que no la siguen. El Aristotélico moderado, se contenta con defender la suya; el ignorante y atrevido da á boca llena el título de harege al que la contradice. ¡Pobre Filosofia.]

Dr. Gamarra, en el Tom. 1. pag. 49. del Curso de Filosofia Ecléctica, que publicó en México el año de 1774, à beneficio de nuestra Juventud Americana. No puede negarse á este Sabio, la gloria de haber sido el primero de nuestros Compatriotas, que se atrevió á combatir el antiguo método, dándonos una Filosofia, acomodada al gusto de las Naciones mas cultas de la Europa. Queda á nuestros jóvenes, saberse aprovechar de las utilisimas doctrinas que ella contiene, sacadas con eleccion y gusto de lo mejor que pingo at the section to con the han

VI. Sin embargo de todo: nadie ha visto hasta ahora la habitacion de el alma, aunque todos confesamos como indubitable que es verdadera forma sustancial del cuerpo humano, habiéndolo así definido el Concilio de Viena; bien que ni éste, ni otro alguno haya definido donde precisamente resída, como que ésto no pertene-

han escrito los Modernos Filósofos. Este es el dictamen que se han formado de aquella Obra, los Sabios imparciales: este es el mic, porque no estoy tocado de la envidia. Nunca se adelantarán las Ciencias útiles en nuestra América, mientras los mismos Americanos no dexemos de initiatar á los muchachos. Luego que éstos ven uno de aquellos insectos, que llamanos alumbradores, ó Ludicinagas corren apresuradamente á matar aquella luz británte, que en nada los ofiendia.

o corda molecula tu TREORES DEL

ce al Dogma; pues nos basta confesar, que informa verdaderamente á nuestro cuerpo: lo que es muy cierto, aunque no sepamos, qual es el lugar preciso

de su residencia.

VII. Con que todos los Filósofos, que señalan éste, ó aquel otro sitio, como el preciso domicilio del alma, creen saber lo que ignoran, y quieren á mas de ésto, que los demas así lo crean por fuerza, y sobre su palabra de honor. Pero porqué hemos de hacer sufrir à nuestro pobre entendimiento ésta penalidad? ¿No se puede acaso vivir tranquilamente sin querer saber, lo que hasta ahora no puede saberse? El hombre Sabio se contenta con creer à puño cerrado, todo aquello que es cierto, ó por Divina Revelacion, 6 por los otros testimonios infalibles de muestra Religion Sacrosanta, que es todo lo que nos propone nuestra Madre la Santa Iglesia, y despues de ésto, todo lo que es cierto por fisica evidencia, ó por razones incontrastables: lo primero con Fé Divina, le segun-

do con Fé bumana

VIII El verdadero Filósofo solo admite en las Ciencias naturales aquello, aque ni la razon, ni la experiencia se atreven á contradecir, y despojado de toda preocupación, no se gobierna por espíritu de partido: inquiere la verdad: propone modestamente su opinion, no como si fuese un Teorema de Euclides: la reprueba, si halla alguna vez, que es contraria à los Dogmas Católicos, á la razon, ó a la experiencia, y está siempre pronto a abrazar la verdad, lucgo que se le presenta.

IX. La propia vanidad, y el espiritu de partido, nos hacen obstinados en nuestras opiniones, y no permiten que el hombre dude, y reconozca que ignora aquello que realmente no sabe, y que nunca jamás podrá saber. Un hombre de grande ingenio, que instruido en la esquela de la Sabiduría habría sido con el tiempo un excelente Profesor, si se dedica desde sus tiernos años á un determinado partido, filosófico verbi gracia, viene à ser despues tanto mas fanático; quanto mayor ingenio ha tenido, y quanto mas ha estudiado. Si alguna vez ha querido dudar de su systéma, ha arrojado de si este rayo de luz, y con pruebas engañosas, y paralogismos heredados, ha abierto de nuevo las puertas al error envegecido, y ha cerrado

Ios ojos á la luz de la ver-

dad.

X. No se admita pues, con obstinacion, como cierto y evidente, aquello que es solo probable, ni se nos venda por demonstracion matemática, lo que ni es, ni puede serlo, sin otro fundamento, que el habérnoslo enseñado así nuestros Maestros. ¡Pelices los Filósofos Felédicos, que imitando á las abejas,

nectar de la ciencia!

XI. Los hombres de que hablábamos poco hace, se creen doctasimos, y algunos lo son, en quanto muestran haber leido muchos Libros, y haber fiado su razon muchas veces de sus pulmones en los gritos de los argumentos; y con todo no ven su error, quando afirman obstinadamente, que una tal cosa

buscan de flor en flor el suave

95

es así, quando ni aún pueden saber si ella verdaderamente exista. Inquieren, por exemplo, algunos doctos, ¿con qué leves se mueve la materia sutil de Descartes? quando deberia primero inquirirse, si hay en el mundo tal materia sutil Cartesiana? Se defiende á gritos y sombrerazos, que el agua sube en la bomba, porque la naturaleza tiene horror y miedo al vacio; quando la razon demuestra que no hay tal miedo en la naturaleza. Quam bellum est confitert potius nescire, quod nescias, quam ista effutientem nauseare, atque ipsum sibi displicere! dixo bellamente el Orador Filósofo,



ERROR TERCERO. Afirmar lo que no se sabe.

L OR lo mismo que hay hombres que creen saber aquello que ignoran, sucede que éstos mismos caen en otro error, y esel de afirmar y enseñar cosas, que no saben. Pero este segundo error es un efecto del primeros y pues creen que saben alguna cosa, son á lo menos disculpables, si la enseñan.

IÍ. Pero hay una clase de genres que conocen no saben una cosa, y con todo la enseñan y afirman en tono gutural y decisivo. Quantos hay de éstos ! En un pais, donde no se conoce otra lengua que la vulgar,

afirma alguno de éstos sin remordimiento ni escrúpulo, que sabe la lengua Inglesa, la Griega, 6 la Hebréa, 6 todas juntas, y algunas mas. Otros mas maliciosos y astútos, si se hallan en conversacion con gente ignorante, como mugeres, ó algunos Seglares, de aquellos, que por su desgracia ó nunca vieron el Arte de Nebrixa, ó solo llegaron á acabar su Curso de Artes corriente, voltean los ojos, arrugan la frente, arquéan las cejas, y en tono decisivo, pronuncian seriamente, que Mallebranche fue un herejote; que Fuiano es un grande Orador; que Zutano nada entiende de Geometria; que el otro es un habil Politico; y que aquel es un grande Humanista; y entre tanto, ni saben quien fué Mallebranche, ni qué es lo que forma un buen

Orador, ni qué sea Politica, ni Humanidad 6 Bellas letras. Bastales no saber lo que dicen para afirmalo positivamente y sin vergiienza. De éstos impostores hay en todas partes, y tropieza uno con ellos á cada paso.

III. Hay otros mas perniciosos á la Sociedad. Estos son aquellos, que inducen á otros á gastar no poco dinero por descubrirles el gran secreto de la piedra filosofal, por fabricarles alguna Máquina de su invencion
con resortes admirables, y allí
ensartan de memoria y como el
papagayo, lo de Centro de gravedad, frotacios, potencia y resistencia, concluyendo su discurso
con prometerles grandes utilidades y ventajas de ésta su Máquina de nueva invencion: y

este pobre hombre, ni sabe la que es resorte, ni centro de gravedad, ni cosa alguna de las que deberia saber para arrojarse á semejante empresa. Quiere-parecer lo que no es: por algun tiempo lo consigue, perobreve se descubre el impostor. Basten estos exemplos para abrir los ojos.



lios, que inducen a otros a

ERROR QUARTO.

Estudiar para no aprender.

LL hombre nace con la capacidad de aprender muchas cosas, (la qual capacidad, como todo lo bueno, yá se entiende que solo puede venir del Dador de todo bien; pues nada bueno tiene el hombre, que no lo hava recibido): pero no nace con la noticia de las cosas. Quando él pone en uso esta capacidad, entonces se dice que estudia. El estudio por tanto, es hecho para aprender; y si el aprender es necesario, es necesario el estudio. Pero se ven muchos que usan de este medio para un fin contrario: esto es, estudian para no aprender. De dos modos sucede esto: 6 estudiando cosas útiles, pero con un mal método, ó estudiando cosas inútiles, dexando las útiles y necesarias.

II. ¿Qué cosa mas util, por exemplo, que la Lengua Latina? Pero ¡quan pocos la saben bien! Puedo afirmar, sintemor de retratarme justamente, que entre ciento se hallarán solo diez, y creo que me alargo. De qué proviene esto? Del mal método con que se estudia. No hay otro bueno, que el de la constante traduccion de los buenos Autores. Todos los excelentes Maestros desde Ciceron, están clamando sobre esto, pero no hay quien los oiga. Levanto la voz poco hace un Americano en el Perú, é hizo ver palpablemente, que la traduccion con aquellas reglas à que debe

ajustarse, es el único medio para aprender la Lengua Latina. (*) ¿Y quien le ha ha hecho caso? Muy pocos. Los mas cierran los oidos, y los ojos, porque ni aún quieren leer su Obrita, y se prosigue estudiando como siempre: esto es, se prosigue con las Composiciones, con los Tiempos de Me To Se; do El La Lo, y con otras boberias, que son el camino derecho para que nunca se aprenda una buena latinidad. Lo peor de todo es, que se consigue. Baste este exemplo. El que quiera otros sobre las demas Ciencias, lea el Verdadero método de estudiar, compuesto por el Cavallero Luis Antonio Vernéy, quien se disfrazó con el

^(*) Orellana: Instruccion de la Lengua Latina, impresa en Lima, año de 1763.

nombrede Barbadiño, y con todo su disfraz, le iban a suceder mil averías, porque las verdades amargan, como dice nuestro Refran Castellano. La Obra es bien conocida, y está impres en Madríd. Pasemos á decir algo de los que estudian cosas inútiles. (*)

III. Yo admiro siempre, dice

un Político de nuestros dias, (*) la Sabiduría del Grande Alexandro, quando con una fanéga de mijo, premió á aquel que con increible destreza hacía pasar los granos por el ojo de una aguja. Semejante premio merece. quien se ocupa en estudiar cosas inútiles. Oxalá y de estos premios se repartieran á los que de dia y de noche se alambican los sesos por aprender cosas, de cuyo conocimiento (si es que lo consiguen), ningun provecho resulta ni á éllos, ni á la Sociedad. De éstos puede decirse aquello de Séneca: Necessaria mesciunt, quia supervacua didicerunt. No importa explicar ahora mas de espacio, quales sean estas cosas inútiles, que se estudian.

^(*) Entre los muchos motivos, que hacen digno de una general aceptación à el excelente Sermon, que el Illimó. Señor D. Felipe Bertrán predicó en Madrid el año de 1717, en elogio del Angel de las Escuelas SANTO TOMAS DE AQUINO, ocupaciertamente un superior lisgar, lo mucho que dice, aunque en pocas palaitras, sobre cote asunto. Creo que qualquiera tendrá à la mano esta bella Pieza de la Oratoria Española, y que palpando esta verdad, igualmente confessrá connigo, que es digno modelo de la Eloquiencia del Púlpito.

^(*) Dragonetti: Trattato delle Virtù

IV. La verdadera Sabiduría consiste en tener los conocimientos de todas las cosas necesarias y átiles. Quien no trabaja para este fin por culpa de una, 6 de otra causa, de las arriba dichas, 6 por ambas; estudia puntualmente para no aprender. Nestiro quacdam, magna para Sapientiae, dixo no sé que Filosoio.



aquello de Seneca: Nucasuria

weenust quia supervatua didice-

ERROR QUINTO. Hablar para no dexarse entender.

Algunos (no digo todos, ni los mas). Algunos de
los que allá en tiempos muy
antiguos (quantos rodéos para
poder decir la verdad!) ensenaban una Filosofia vocinglera,
escupian mucho, hablaban seguido, y decian cosas, que ni aún
ellos mismos entendian: pudéret
me dicere non intelligere, si ipsi
intelligerent, qui hace traffarunt,
dexó escrito el siempre Grande
Melchor Cano (*) Y si en nuestros dias, se enseñara la Filosofia
como en aquel entonces, y vi-

^(*) De Loc. Theolog. Lib. IX. Cap. VIL

wiera ahora el mismo Illmô. Señor Cano, debemos creer con fundamento, que diría lo mismo que dixo entonces; pues no hay razon para creer lo contrario. El que no entiende lo mismo que explica, habla puntualmente para no dexarse entender. Esto es tan cierto, como el decir: que dos triángulos, cuyos ángulos son semejantes, son proporcionales, 6 mas claro, es tan cierto, como tres y dos, son cinco.

II. Tal vez un Maestro, quando conoce que tiene un discipulo de talento superior al suyo (no es muy raro el caso), confunde de tal modo con nuevas obscuras palabras su discurso, que realmente desea hablar sin dexarse entender, porque teme ser concluido por el discipulo,

III. Un Pedante, de tantos

como hay en el mundo, que hablan precisamente de todo aquello que no entienden, si se halla rodeado de ignorantes, se esponja visiblemente, tose v escupe recio, trincha y corta por donde le parece, alaba, vitupera; pero rodo lo hace con tal afectacion de estilo, con tal hinchazon de palabras bárbaras. latinizadas á su modo, que la Tertulia, que poco ó nada ha entendido de sus discursos, lo tiene por hombre que quando menos sabe de cabeza el Theatrum vitae humanae de Beyerlink, que por lo comun, es el comedéro de estos Pedantes.

IV. Hay otros que saben una cosa muy bien, 6 que han descubierto algun secreto util; pero zelosos de ésta su ciencia, no quieren comunicarla á nadie, y si algo responden preguntados.

es con tal obscuridad, y con tal mysterio, que dan bien a conocer, que solo hablan para no
ser entendidos. Esta es una
crueldad contra sus propios
hermanos. Quien ha adquirido
noticias útiles à la Sociedad, debe bolverlas à la misma, que es
por quien se las ha concedido el
Padre de las luces, y sin la qual,
acaso no las habria tenido jamás.

V. No faltan otros, que sin mas motivo que engañar, escriben con tal artificio una carta, 6 dan una respuesta con tal aparato y ambigüedad de palabras, que en todos medes quieren dar à entender que no mienten, quando su intención ha sido engañar, hacer trayción al amigo, 6 al compañero con aquellas anfibologías de su carta; 6 de su respuesta. Escriben y hablan

de modo que no los entiendan.

VI. Hay tambien hombres doctisimos y sincéros, que por alguna causa fisica tienen el defecto de no dexarse entender en sus conversaciones. Varios he conocido. Al oir hablar á éstos, parece que son unos idiotas, ó que lo saben todo en confuso: pero en el pensar son Aguilas, y con la pluma se dan á entender maravillosamente.

VII. Hay otros, por último, que tienen unas ideas muy obscuras y confusas, á las que corresponde su lengua y su pluma con expresiones y palabras igualmente obscuras y confusas. Estos no se entienden, ni los entienden quando hablan, ó quando escriben. Yo les ruego que no se metan á Abogados, ni á Procuradores; y que hablen y escriban poco, y solo de cosas que

nadie entienda. Estos son algunos de los muchos modos con que habla el hombre para no dexarse entender



racute abscures w confusas. Es-

tas mo en entienden eni dos en-

rienden au anda hablan, & auan-

do mortio and other raced que no

cribed po or p solo de cosas one

ERROR SEXTO.

Querer oponerse á la Naturaleza.

I. Afirmaba Platon, que muestras almas, respecto de los diversos genios, indoles, propiedades, inclinaciones, afectos y que sé yo que mas, eran semejanates á los cuerpos de diversas figuras. Algunas, decia, son esféricas: otras triangulares, unas quadradas, hexagonas otras &c. y que los diversos estados, y profesiones de la vida humana eran como otros tantos vacios, o agujeros tambien de diversas figuras, pentágonas, triangulares, cónicas &c.

II. Con que una alma esférica, por decirlo así (ya se sabe que el alma es espíritu, y que este no tiene figura: hablamos así por darnos a entender mejor), ha de ocupar un estado, o profesion esférica, y no pentágona: ó para explicarme menos mal: el alma de un D. Joachín Velazquez, (*) no debe ocupar el estado, lugar, ó profesion de un Zapatero, ni ésta el lugar de un Geómetra, y de un Filósofo tan excelente.

III. Cada uno tiene su inclinacion á determinado estudio, 6 arte, y desde nuestros tiernos IV. La experiencia confirma todo ésto. Ella nos hace ver, quan bien les va á los que siguen la voz de la Naturaleza en la eleccion del Arte, 6 Ciencia á que se conocen inclinados, y quan poco ó nada aprovechan los que obran en contra de ella.

V. Pero sin embargo de ésto: se encuentra comunmente combatida la Naturaleza por el interés, por la ambicion, é por el capricho de los Padres y Madres. Ellos creen que tienen cier-

eñas, nos sentimos como empujados á seguir mas bien este género de estudio, que otro. Por eso me parece, que yerra notablemente, aquel que se opone á esta voz de la Naturaleza, convirtiendo su aplicacion á lo que no es llamado. Bien sabido es el exemplar de los Ciudadanos de Esparta.

^(*) Bien notorio es el distinguido mérito de este célebre Americaro, para cuyo elogio es muy corta qualquiera expresion. Su pericia en las Matemáticas, en la Chimia, y en la buena Física lo hace aercedor a los justos descos que tienen todos los buenos, de verlo colocado en los puestos mas honorificos.

tos derechos sobre sus hijos, que en realidad no tienen. No conocen que ofenden la Sociedad, y se hacen crueles con sus hijos, apartándolos de los gloriosos caminos à que les llama el Supremo Auror de la naturaleza. Por otra parte: los malos exemplos, el ócio doméstico, las comodidades y deleytes de la vida, sufocan tantas bellas semillas que producirian despues sazonados frutos.

VI. Ninguno ciertamente deberia perder el tiempo en cosas vanas, é inútiles. Y quien tiene necesidad de mantenerse, debe procurar el sustento en donde vea que lo conseguirá con mas facilidad. Pero si tu hijo quiere, por exemplo, meterse á Pintor, 6 à Carpintero; à Escultor, Platero, o Sastre; y los inteligentes de estos Oficios, te

dicen que saldrá el muchacho muy buen Oficial, y que tiene el talento necesario para aquel Arte ¿por qué quieres por fuerza que sea Abogado, ó que estudie para Médico ? Este es un error muy grosero, danosísimo al bien público, y al particular, á la gloria de los ingenios, y al adelantamiento de las Artes, 6 liberales, o mecánicas. Solo porque tiene Capellania ha de ser tu hijo de la Iglesia? Y si le faltan los talentos necesarios para un Estado tan sublime? ;y si no tiene vocacion? Lleno está el mundo de estos errores. Piénsenlo bien los que lo deben pensar.

